

XVIII
4383 (12)

RELACION VERDADERA EMBIADA

DE FLANDES AL EXCELENTISSIMO

Señor Marqués de Valparaiso, Virrey, y Capitan General
del Reyno de Navarra, y sus fronteras, de lo que ha suce-
dido en aquellos Estados, y en Alemania hasta dos de
Setiembre de mil seyscientos treynta y cinco.

*Dirigida a la soberana Virgen de la Esperança, de quien se esperan gran-
des victorias en favor del Rey de España.*

Impressa en Valencia en casa de Miguel Sorolla, junto a la Vniuersidad, Año d e 1635.



HA sido seruido nuestro Señor, de mostrar visiblemente en la bueltra que
han dado las cosas de nuestra Monarchia, en solo el tiempo de vn mes,
que las fuerças de todo el mundo junto, no pueden ofender a nadie, quan-
do el no es seruido; y que se debe fiar mas en su Diuina Magestad, que
en las fuerças humanas. Y para prouea dello, y confirmar a los pocos fir-
mes en la Fe, permitio que nos viessemos en el vltimo trance, y con el
cachillo en la garganta, como sucedio el dia de san Juan, que despues
de la rota del exercito del Principe Thomas, perdida de las villas de
Terlimon, Disté, y Ariscoté, y de Lobayna, dieron vista dos exer-
citos tan poderosos a la villa de Bruselas aquel mismo dia, haciendo retirar al de su Alteza, y
deste Estado tan trabajo en menos de vn mes, nos ha buelto a la felicidad en q nos vemos,
que es tal, que nadie por ignorante que sea, puede dexar de reconocer ser efecto de la poten-
cia Diuina, la qual quiere que quanto los fundamentos han sido mas flacos, tanto mas admi-
re su grandeza.

Dizeñe V. Excelencia, que las nueuas derramadas por los Franceses, danan cuydado por
allá, pero aqui nos le dieron con efecto ellos, y los Olandeses, quienes tuvieron por tan infa-
lible el acabar este año con nosotros, que no me espanto publicasen anticipadamen-
te, y sembrassen tantas mentiras, pues tenian repartidas ya entre si estas Prouincias.
Y los mercaderes Catholicos de Olanda, escriuias a los de acá, compadeciendose de
nos.

llos y aconsejándoles, que antes de verse saqueados, se recogiesen allá a sus haciendas, como en efecto lo hicieron algunos. Y en Bruselas hubo tanta confusión, y miedo, que se despobló, y la mayor parte de la gente, con lo mejor que pudieron, se retiraron a Gante, Amberes, y otras plazas fuertes, y un carro que antes costaba seys paracones de alquiler, llegó a valer docientos ducados por un día de viaje, y para tenerlos andaua a megicones. Y no baltó para sossegar esto; el auer entrado su Alteza en Bruselas, para con su presencia darles animo, ni el tener nuestro exercito a las puertas, que como le auian visto venir retirándose desde Terlimon, y al enemigo siguiéndole, y tomando lo que por el camino hallaua, no se asegurauan, ni perdian el miedo, antes se juzgaua por acabados. Y bolutiendo a las malas nueuas que Franceses publicaua. Sabra V. Excelencia, que la mesma noche que llegó a Paris la nueva de la Rota del Principe Thomas, y las vanderas que alli ganaua, hizo el Cardenal Rocheliu coger mas de otras sesenta; y otro día en la Procesion las lleuaron por triunfo con las demas. Porque vca V. Excelencia el modo que tiene para enganar su pueblo, mas ya este está tan desengañado de sus inuenciones, que clama al cielo contra el, y auisando de Paris, que el pobre Cardenal no se atreue a salir de la Balida por temor del vulgo.

Las crueldades que usaron en Terlimon estos enemigos de la Iglesia, fueron tan inhumanas y nunca vistas, que nadie las podra creer, veras V. Excelencia en Bosquezo, por una respuesta que hizo un Religioso a los manifestos, que el Rey de Francia publico, quando rompio la guerra con nosotros, y tambien por el manifesto que el señor Infante publico, quando de nuestra parte se rompio la guerra, que todo lo remitte en la primera jornada, y vera V. Excelencia en el manifesto del Rey de Francia tantas mentiras y pretestos falsos, que por ellos no conocera, sino es la mala voluntad de su Autor, y peruersa intención contra el Rey nuestro señor, y contra toda la casa de Austria. Bien al contrario es el de su Alteza, pues en el se ve su modestia, puntualidad, y verdad, con que conuerda tambien la respuesta del Religioso, sin descrepar un punto. Y aun queda carta, pues no relata sino por sobrepeyne las crueldades de los Franceses, a las que alli dize se pudieran añadir otras, pero aunque las demas se callen, dire sola una por ser tan rara. Y es, que auiendo entrado una Esquadra de soldados a robar y profanar un Templo, hallaron escondida en el hueco de un Altar a una muger, con una criatura de siete meses en los brazos, y sacandola arrastrando del escondijo, le quitaron la criatura, y desnudandola, y desmenuzando las espaldas, la echaron para arriba quan alta pudieron, y al baxar la recibieron en las puntas de las espaldas. De fuerte que el Angel dió el alma a su Criador, clauada en nueve espaldas, y arrojandola por aquel suelo, acudieron a la madre, que del espectáculo estaua mas muerta que viva. Y a una imagen de la soberana Reyna de los Angeles, quien la pobre muger inuocaua, la cortaron las narizes, y la arrastraron el rostro, diciendo a la muger, mira aqui quien pide favor, pues ella no se desheche. En fin, señor, pasaron muertes, y cosas que solo el oyrlas pone grima, y espanto. Esto es fuerza que Dios lo castigue, y va mostrando que lo haze así, en la victoria que nos ha dado contra ellos, pues de quarenta mil hombres Franceses que entraron en estos payses, no llegan oy las reliquias que de ellos han quedado a seys mil; y estos estan en Olanda al abrigo del enemigo, donde se abran de quedar. Los demas se han ydo deshaziendo, muriéndose de hambre y pestiferencia; y así en la retirada, como en el sitio de Lobayna, y en otros recuentros les hemos muerto mas de diez mil hombres.

Han quedado los Villanos de estos estados tan escandalizados, de lo de Terlimon, y de los emperrados contra los Franceses, que han muerto muchísimos, y salian a caza de ellos, como si fueran conejos, escapándose casi ninguno de los que encontrauan, así de los que huyen de su exercito, como de los que pasan de unos lugares a otros: Y si con alguno tenían misericordia, era cortándole las orejas y narizes, y de los marcados con esta señal ay oy en Francia, mas de los que ellos quisieran. En prueba dello, dire una cosa graciosa que sucedio con un Villano. Este vino a pedir a su Alteza mercedes, por auer muerto solo el en vezes treze Franceses. Replico el Padre Confessor, que informacion daua dello, y el sacó de la fadriqueria una carta de orejas que trayá, y le dixo: Esta es parte de la informacion que tengo. De que su Alteza, y los circunstantes se reyeron mucho, y le mandaron dar una prebenda.

Vinieron en el exercito Franceses, mas de mil y quinientos Caballeros auentureros con su acostumbrada bizzaria ha hallarse a la conquista de Brabante, como ellos dezian; pero de todos muy pocos, o ninguno ha buuelto. Porque la mayor parte ha perecido en la demanda. Y ultimamente

mente queriéndose retirar a Francia quinientos dellos por el Pays de Luxemburgo, tuvo noticia Monsiur de la Moteria del camino que lleuauan, y auendolos alcanzado, les dió tal mano, que no se le escaparon sino treze. En fin señor por todas partes a estos insolentes se les va dando su recado, pero hasta agora no les ha venido todo el mal, vendrales queriendo Dios en breue. Porque las fuerzas del Emperador, y el Rey de Vngria estan cerca de entrar en Francia, y van acabando de limpiar el Palatinato, Maguncia, y otras plazas que aun se tienen por los protestantes, fomentados del Rey de Francia, quienes promete grandes socorros; pero las armas del Emperador, acabaran primero con ellos con el fauor del Cielo, y entraran en Francia, donde tendran harto que hazer en defenderse.

La retirada tan vergonzosa de los dos exercitos de Franceses, y Olandeses de sobre Lobayna, ya la aura sabido V. Excelencia, y la toma tan milagrosa del importantísimo Fuerte del Esquenque, de que ha procedido todo nuestro bien, y abatimiento de Olandes. Despues hemos ganado el Pays de Clebes, con que el enemigo quedó asombrado, y luego que tuvo noticia de la perdida de su Fuerte, al punto acudio con todo su grueso a tratar de recuperarle, como cosa que tanto le importaua, y su Alteza por la misma causa hizo lo proprio para locorrelle. Y auiendo adelantado el Duque de Lerma con un trozo del exercito, echó puente en el rio, y metió dentro del Fuerte mil Españoles, y seiscientos Italianos, ademas de la gente que le auia ganado, y el Duque se fortificó desta otra parte del rio, en frente del dicho Fuerte, para de alli acudirle, y estoruar los desgaños del enemigo. Quien propuso de auenturar su exercito, y en prosecucion dello acometio a las fortificaciones de fuera. Y a una media luna que nuestra gente hazia mas para seguridad, la qual nos ganó, si bien las tornamos a restaurar, y el por salir con su intento, y nosotros con el nuestro, y por echarle de alli, hemos debatido valientemente, sacados los enemigos de su exercito, y nosotros del nuestro. Y en fin ha querido Dios darnos victoria, pues se retiró el enemigo, con perdida de mas de quatro mil hombres la flor de su exercito, y muy mal herido el Conde Guillermo de Nassau, que repusó cargo la restauracion del Fuerte, quien ha hecho, aunque en vano, quanto humanamente ha podido, y deuia hazer valiente Soldado, y con tanto mayor ahinco que otro, por ser el culpado en la perdida del dicho Fuerte, que le sacó la guarnicion para yr a un comboy; por lo qual se halla oy a la muerte de sus heridas, y en desgracia de los Estados, y del Principe de Orange su primo, que se disculpa con el. Nosotros hemos perdido tambien muy buena gente en la posía, pero salimos con la nuestra. Y en carta de veynte y cinco del pasado que he recebido oy, me auisan que alos veynte y uno se acabo de cerrar el Fuerte, y de hazer nuestras fortificaciones. Y de Olanda escriuen, que ya ellos han perdido de todo punto las esperanças de recuperarle, y que por vltimo remedio, hazian unos fuertes en el Pays adentro, para evitar las correrías de nuestra gente, y que la de hallá estaua tan alborotada por tan gran perdida como auian hecho en sola una hora, que no se podian consolar.

Mientras se debatía en lo que digo, ha estado su Alteza con el grueso de su exercito en Goh, sin intentar otra cosa, pero en el interin ganamos un Fuerte que está encima de la Mosá, Arthzen, y a Herquelenz, y Estrales, y el gouierno deste vltimo se dió al Capitan Malica, que es de Eybar, todas estas plazas estan a los conueynos de Benalo, de que luego se sospechó se trataria de sitiar esta plaza. Agora con la retirada del enemigo de sobre el Esquenque, y auerle llegado a su Alteza un comboy de dos mil y quinientos carros con vienes, municiones y pertrechos, me escriuen que marchaua azia tras a sitiar a Benalo, y que ayer se auian de tomar los puestos, y que lo de hallá quedaua asegurado, y auia dexado guarnicion en Clebes, Crieithuiz, Grieth, Goeth, y otras plazas, y en algunos Fuertes que se han hecho.

Coloreó el Moço baxa, segun se dize, con doce mil Infantes, y tres mil Cavallos a entrar por la Frisa, que sera nuevo diuertimiento para el enemigo; pero dudo que esto sea tan presto. Porque este exercito se ha de separar del, del Rey de Vngria, y del Emperador, y este hasta agora no está tan desembaragado. Aunque algunos escriuen, que es cierto que marchaua ya, y que su Alteza tenia nueva dello, y espero en Dios que sino fuere por este año, será por la Primavera deique viene, este es el estado de nuestras cosas por acá. Diré agora de nuestros sucesos en Alemania, pues de aquellos dependen estos otros.

Los exercitos del Emperador, y Rey de Vngria, acabado la paz del Duque de Saxonia, y de limpiar otras plazas de Alemania, baxaron a hazer lo mismo con Francfort, Maguncia, y el Palatinato, y teniendo sitiadas a las dos primeras y a Francfort en estado que capitulaua las condiciones

Adiciones para rendirle, y se auian de efectuar tal como mañana, la noche antes recibio quatro Compañias de Esquizaros, con ansios del Rey de Francia que marchauan, el Cardenal Labalera, el Mariscal de la Força, y Veymar a locorrella cō todo su exercito, y que no se rindiesse. Y estando el dia señalado, para las capitulaciones, aguardando el Rey de Vngria los Diputados. Se le respondió lo sobredicho, y que ya no acañue tratar de acuerdos. Maguncia por el cōfiguere con la misma esperança, començo a defenderse con mayor valor, cosa que dio barto cuydado al Rey de Vngria, y al General Galato. Y esta dize, que fue la causa de tornar a llamar a Colredo, que marchaua a la Frisa, como antes apuró, pero despues se han dispuesto las cosas de fuerte, q̄ ya Francafort se rindió, y recibio quatro mil hōbres de guarnición, de q̄ ay ansio cierto cō el Correo de Colonia, q̄ llegó el Sabado a veinte y cinco del pasado, mas sin duda marchaua un Exército Frances, pues ha obligado al Rey de Vngria a levantar el suyo de sobre Maguncia, para salirle a recibir, y se tiene por cierto, q̄ vendrian a batalla, que siendo así nos prometimos la victoria por el valor de la gente Imperial, acostumbrada a tener tantas. Y en particular por la causa tan justa que le fauorece, con q̄ esperamos sera el fin de la guerra, y que se la meteremos al Frances en su casa, siendo la que el mas aborrece en ella, y auiendo albbrotado toda Europa, por sostenerla fuera, y veremos despues el socorro que da a los Olandeses, con quienes (si se le acude cō dinero) podrá su Alteza auerselas a solas, y mas si Colredo entra por la Frisa. En fin asegura todos los placicos, que aun q̄ no se venga a batalla, entre el Emperador, y el Frances se atabara de limpiar este año lo de Maguncia, y el Palatinato, y al q̄ viene no ay sino meter aquellos Exercitos en Francia, que ellos buscasen de comer, y en que entretenerse, por q̄ no puede estar tanta gente sin, hezer algo, ni el Emperador querra sustentarlos en su tierra, ni esta ra bien el despedilos. ¶ El Duque de Lorena, tampoco duerme con el Exército de la liga que tiene a su cargo, y es muy poderoso, y ha tenido algunas muy buenas suertes; que no da poco cuydado al Frances, quien se halla tã acéfado, que temiendo su futuro daño, ha acudido a su Sãtidad, quien a instancia suya a trãbiado dos Nuncios al Emperador para tratar de paces, pero el les respondió que era cẽptano, y q̄ el Rey de Francia restituyesse lo que tenia ageno, que despues se podría tratar de paces muy de espacio. Replicaronle los Nuncios, que ellos lo propondrían, y harian que se hiziesse así; pero q̄ en el interin se suspendiesse las armas, a que tambien se les respondió, que con ellas en las nauos se hazian mejor los acuerdos. Y otro Nuncio que está en Paris embió vn mensagero al señor Infante, diciendole que tenia materias de gran de importancia que tratar con su Alteza, y que le diese licencia para venir a verle. Respondiole el señor Infante, que se estuyesle donde estaua, porque sin licencia de su hermano no se la podía dar ni oyrle, y que lo escriuiria con el primer Correo, y que cõforme la respuesta que tuviesse, se la daria a el, por donde se ve quã apretados se deuen de hallar nuestros enemigos.

No pienso V. Excelencia que cierto con esto mi historia, porq̄ passo a las cosas de la mar, despues de aver cumplido cō las de la tierra. Nuestra armada ha estado veynte dias fuera, en ellos caminó a las pesquerias del Norte, donde halló quarta bagetes Olandeses, tomó vno, y quemó otro, ambos de mucha importancia, y echó a fondo, y quemó ochenta y nueve buças de pescadores. Dellas, y del bagel de guerra ha traydo novecientos prisioneros, peleó con los veynte, y dos nauios Olandeses, que primero encontró, derribó el arbol mayor a la Capitana dellos, y a otros tres los Baupreses, y a otros maltrató, y estando en esta pelea descubrió los otros diez y ocho bagetes, esto seria vna hora antes de anochecer, y como vio nuestra armada, que a la del enemigo le venia tan gran socorro, se fue entreteniendo con su artilleria, hasta que cerró la noche, y entōces se procuro yr desuando, de manera que ala mañana se vino la buçta deste puerto. Y oy dos de Setiembre ha entrado en el, con el Nauio de presa, con todos los prisioneros, auiendo echado a pique la cantidad de buças que digo, destruydo, y quemado todas sus redes, y las de otras muchas que hoyendo se retiraron a Olanda. Llenó la armada el señor Superintendente Gaudabarele, y aunque el Nauio Capitana se quedó aqui, fue Colart en la Almiranta que dicen se ha portado, valerosamente, y tambien se alaba mucho el valor del Capitan Miguel de Fiora. En fin estamos muy contentos con aver hecho este daño al enemigo, que le seruira de salsa, para lo del fuerte de Biquenque. Gloria a Dios por todo; quien guarde a V. Excelencia con la salud, y felicidades que deseo. Denga, que dos de Setiembre de mil seysçientos y treynta y cinco.

Imprimatur.
Doctor Dolz Vic. Gilijs

Imprimatur.
V. Orm Fife. Adurc.